

# El conjunto románico del valle de Boí: patrimonio mundial en un entorno rural

Cristina Castellà Figuera

Laia Grifoll Menéndez

Cristina Castellà Figuera y Laia Grifoll Menéndez desarrollan trabajos de gestión de patrimonio cultural en el Centre del Romànic de La Vall de Boí.

RESUMEN	ABSTRACT
<p>Uno de los principales recursos turísticos en el valle de Boí es el Centre del Romànic, donde ocho iglesias y una ermita fueron declaradas sitio patrimonial de la humanidad en noviembre del año 2000.</p> <p>El Centre del Romànic es la organización que tiene la función de administrar las iglesias románicas y que en julio del 2007 inició una exhibición permanente, un espacio de interpretación que proporciona a los visitantes la oportunidad de profundizar su experiencia con el patrimonio románico del valle de Boí.</p>	<p>One of the main touristics resources in the Boi valley is the Romanesque Centre, eight churches and one hermitage were declared World Heritage Site on November 2000.</p> <p>The Romanesque Centre is the organization which has the function of manage the Romanesque churches. In July 2007 the Romanesque Centre opened a permanent exhibition, an interpretation space which provides the visitors the opportunity to go into their experience in depth with the Romanesque Heritage of the Boi valley.</p>
<p><b>PALABRAS CLAVE:</b> valle de Boí, románico, patrimonio de la humanidad, Sant Climent de Taüll, Centre del Romànic.</p>	<p><b>KEYWORDS:</b> Boi valley, world heritage, Sant Climent de Taüll, Romanesque Centre.</p>

Entre las cimas más altas del Pirineo catalán, en la provincia de Lérida, se encuentra Vall de Boí, un municipio formado por ocho pequeños núcleos de población conocido internacionalmente por su conjunto de iglesias románicas declaradas patrimonio mundial de la humanidad.

Durante siglos, las gentes de estos pueblos han vivido de la ganadería y la agricultura de subsistencia propia de las poblaciones de alta montaña. Actualmente, la economía del valle depende principalmente del turismo, proceso de transformación en el que las iglesias románicas del valle han jugado un destacado papel.

El inicio del proceso se sitúa a finales del siglo XIX y principios del XX, con la llegada al valle

de Boí del primer turismo de salud y el excursionismo, que favorecieron el redescubrimiento del patrimonio histórico-artístico de la zona.

En Cataluña, el interés por el mundo medieval se inicia en el siglo XIX con los viajes histórico-literarios y el movimiento cultural de la Renaixença, siguiendo la tendencia que se desarrolla en toda Europa con el romanticismo. Se empiezan a organizar las primeras exposiciones de arte románico y gótico y se crean los primeros museos y colecciones.

Con la voluntad de explorar los monumentos románicos del territorio, en 1907 el Institut d'Estudis Catalans organiza la Misió Arqueològica-Jurídica a la Franja d'Aragó. Durante el mes



Vista general del pueblo de Durro

© Pantocrátor de San Climent de Taüll

de septiembre visitan el valle de Boí, recorren sus pueblos y «descubren» las iglesias y las pinturas murales que allí se conservaban. Es el inicio de la puesta en valor de las iglesias del valle, el primer paso para el estudio, la protección, la restauración y la gestión del conjunto.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> El primer reconocimiento institucional del valor histórico y artístico de las iglesias del valle lo reciben Sant Climent y Santa Maria de Taüll en 1931, al ser declaradas monumento histórico artístico. En 1962 la declaración se hace extensiva a las iglesias de Sant Joan de Boí y Santa Eulàlia d'Erill la Vall. En 1992 la Generalitat de Catalunya declara bien de interés cultural todo el conjunto de iglesias románicas del valle de Boí y, dos años más tarde, en 1994, se inicia su programa de restauración. El 30 de noviembre del 2000 la Unesco inscribe el «conjunto románico catalán del valle de Boí» en la lista del patrimonio mundial de la humanidad. Paralelamente, en 1992 el Patronat Vall de Boí inicia las primeras actuaciones de activación turística de las iglesias del valle y pone en funcionamiento el servicio de visitas guiadas a las iglesias que en ese momento estaban cerradas al público y todavía pendientes de restauración. En 1999 el Ayuntamiento de la Vall de Boí inicia el programa de apertura al público del conjunto románico.

### El conjunto románico del valle de Boí

Las iglesias románicas de Sant Climent y Santa Maria de Taüll, Sant Joan de Boí, Santa Eulàlia de Erill la Vall, Sant Feliu de Barruera, la Nativitat de Durro, Santa Maria de Cardet, l'Assumpció de Còll y la ermita de Sant Quirc de Durro son el legado de la intensa actividad constructiva y artística que vivió el valle de Boí durante los siglos XI y XII, momento en que cuadrillas de picapedreros, maestros pintores y talleres de artesanos erigieron, decoraron y amueblaron este conjunto excepcional.

Una de sus características principales es la unidad de estilo arquitectónico: todas las construcciones siguen los modelos provenientes del norte de Italia, el románico lombardo, plasmado principalmente en la decoración de las esbeltas torres campanario y de los ábsides de las iglesias.

Cabe destacar los conjuntos de pintura mural que albergaban las iglesias de Sant Climent y Santa Maria de Taüll y Sant Joan de Boí, actualmente conservados en el Museo Nacional de Arte de Catalunya, así como todas las tallas producidas por el taller de Erill, entre las cuales destaca el grupo escultórico del



EGO  
LV: MUNDI

S. P. TOLOMEE: S. MARI A:

S. IOHANNES



Vista de la iglesia de San Climent de Taüll y detalle arquitectónico del campanario de Santa Eulàlia de Erill la Vall



Vista general de la iglesia de Sant Feliu de Barruera en el valle de Boí

Descendimiento de Cristo de la Cruz, proveniente de la iglesia de Santa Eulàlia d'Erill la Vall y hoy en día conservado en el Museo Episcopal de Vic y en el Museo Nacional de Arte de Cataluña.

El románico del valle de Boí es excepcional por la concentración en un espacio reducido de un número tan elevado de iglesias de un mismo estilo arquitectónico, conservado a lo largo del tiempo sin significativas modificaciones que hayan alterado su concepción inicial.

### **El Centre del Romànic de la Vall de Boí**

El 30 de noviembre del 2000, el Comité del Patrimonio Mundial de la Unesco reconoce el valor del conjunto románico del valle de Boí y aprueba su inclusión en la lista del patrimonio mundial de la humanidad.

La declaración aporta, como es evidente, importantes beneficios para la zona, pero también supone asumir nuevas responsabilidades que afectan al mantenimiento y gestión de los bienes



📍 **Vista de Erill la Vall con el centro de interpretación en primer término**

👥 **Servicio de visitas guiadas a las iglesias**



declarados. Para ello, en octubre del 2003 se constituye el Consorci Patrimoni Mundial de la Vall de Boí, formado por el Ayuntamiento de la Vall de Boí, el Consejo Comarcal de la Alta Ribagorza, la Diputación de Lérida, la Generalitat de Cataluña y los obispos de Lérida y de Urgell. La sede del consorcio es el Centre del Romànic de la Vall de Boí (CRVB).

Situado en el pueblo de Erill la Vall, justo al lado de la iglesia de Santa Eulàlia, el edificio del CRVB reúne las oficinas de gestión, el espacio de recepción y acogida al visitante y el nuevo espacio de interpretación, inaugurado en el verano del 2007.

Los principales objetivos y actuaciones del centro giran en torno a la conservación, interpretación y difusión del conjunto románico como elemento de desarrollo económico de la zona. En ese sentido, desde el CRVB se desarrollan acciones diversas, que van desde el mantenimiento ordinario de las iglesias hasta las acciones de promoción turística, cursos, jornadas, trabajo en red, etcétera.

Con la finalidad de hacer accesibles las iglesias al público y presentar el patrimonio románico del valle de Boí de forma que el visitante experimente el significado del conjunto, el CRVB ofrece al visitante dos servicios destacados: el

servicio de apertura al público de las iglesias y el servicio de visitas guiadas.<sup>2</sup>

Ahora a estos servicios se suma el nuevo espacio de interpretación.

<sup>2</sup> <[www.museo.diocesisdehesca.org](http://www.museo.diocesisdehesca.org)> Facilitar el acceso del visitante a las iglesias ha sido desde el inicio de la gestión uno de los principales objetivos que se han priorizado desde el territorio. Actualmente, se abre al público todos los días del año (excepto el 25 de diciembre y el 1 de enero) las iglesias de Sant Climent y Santa Maria de Taüll, Sant Joan de Boí, Santa Eulàlia d'Erill la Vall, Sant Feliu de Barruera y la Nativitat de Durro. Las seis iglesias pueden visitarse de lunes a domingo de 10.00 a 14.00 y de 16.00 a 19.00 horas. Durante los meses de verano y Semana Santa se abre también Santa Maria de Cardet y se amplía el horario hasta las 20.00 horas. El año 2007 el total de iglesias del valle recibió 157.026 visitas.

En el interior de las iglesias el visitante se encuentra con atriles interpretativos y recibe, junto a las entradas, folletos informativos de cada iglesia. Pero la mejor manera de entender el conjunto y disfrutar de la visita es mediante un guía interpretador del patrimonio. Así pues, el Centre del Romànic también pone a disposición de los visitantes del valle el servicio de visitas guiadas a las iglesias, con productos distintos pensados especialmente para adaptar la oferta a las distintas demandas del público, que en el caso de un destino turístico como el valle de Boí varían en función de la temporada.

### El espacio de interpretación del CRVB

El CRVB es el lugar de encuentro del visitante con la entidad gestora del conjunto patrimonial, la cara visible de todo el proyecto. El espacio de interpretación del centro nace de la voluntad de la entidad de mejorar la acogida del visitante, con la finalidad de informarlo, guiarlo y estimularlo a recorrer el territorio. Se plantea como un complemento a las visitas a las iglesias, pensado para un público diverso, en su mayoría no especializado, que se acerca al valle de Boí en su tiempo de ocio.

Para ello, el espacio de interpretación se dota de distintos elementos audiovisuales y museográficos que acercan al visitante al momento histórico y artístico en que se construyeron las iglesias románicas del valle de Boí, de forma amena y didáctica.

El equipamiento se organiza en tres espacios diferenciados, donde se incluyen cinco ámbitos distintos en los que se desarrollan cinco grandes temas: *Hace mil años, cuando el valle se abrió al mundo*; *La Vall de Boí en el crisol del arte occidental*; *La Vall de Boí entre el Pallars Jussà y el Pallars Sobirà*; *Las nueve piedras vivas*; *Las voces del valle*.

El recorrido se inicia en la zona de recepción o ámbito introductor, que tiene como función recibir al visitante. Aquí se sitúa el mostrador de información, que también funciona como espacio de venta de productos relacionados con el románico de la zona.

Es el lugar en el que se proporciona al visitante toda la información práctica necesaria para realizar una buena visita a las iglesias. Desde aquí tam-

bién se controla y se organiza el acceso del público a los distintos ámbitos del centro.

A cada lado de este espacio central de recepción se sitúan dos salas en las que se desarrollan los distintos ámbitos interpretativos.

El primer ámbito es el audiovisual *Hace mil años, cuando el valle se abrió al mundo*, a través del cual se sitúa al público en las coordenadas históricas del románico, en la situación del territorio en torno al año 1000, intentando cautivar al público sin tecnicismos. Un narrador, Garí, un supuesto habitante del valle de Boí de principios del siglo XII, rememora la historia de su bisabuelo y del viaje que hizo a Roma junto con los principales condes del país. Garí recuerda las historias que su bisabuelo le contó, las maravillas que pudo ver en Roma, y se alegra de que por fin ahora sea él quien, ya muy mayor, pueda también disfrutar de la belleza de las iglesias que los señores de Erill están haciendo construir en el valle de Boí.

El acceso a la sala del audiovisual se realiza a través de una cortina y una puerta de cristal que aíslan visual y acústicamente la sala de proyección del espacio de recepción. Con una duración que no llega a los ocho minutos, el visitante accede a este ámbito de forma controlada, ya que no se puede entrar en la sala cuando el audiovisual está en funcionamiento.

Desde el mostrador se controla su puesta en funcionamiento, pudiendo escoger entre cuatro idiomas: inglés, francés, español y catalán.

Dentro de la sala encontramos bancos y sillas que recrean asientos medievales con una capacidad para



Recepción del Centro del románico de la Vall de Boí



⊗ Aspecto interior de la exposición, con libros sobredimensionados ⊕ El Centro de Interpretación de Erill la Vall permite una visita interactiva ⊕ Módulo museográfico en donde un libro de crónicas se transforma en un libro mágico, que cobra vida

unas veinte o veinticinco personas sentadas. Delante se sitúan la pantalla de proyección y un par de cajas lumínicas construidas con materiales transparentes; los cambios de la intensidad lumínica nos dejan ver en momentos puntuales de la proyección las diversas escenografías montadas detrás.

Seguidamente, el visitante pasa al espacio interpretativo, donde la museografía ambientada por unos libros sobredimensionados lo envuelve y lo conduce por los distintos ámbitos expositivos que deberá ir descubriendo a lo largo de la visita.

El primer ámbito de este espacio, *La Vall de Boí en el crisol del arte occidental*, pretende hacer comprensible la iconografía y la simbología del románico. De forma muy gráfica se muestra cómo en el periodo de los siglos VII al X en Europa occidental evolucionan una serie de estilos artísticos que en torno al año 1000 se funden en un nuevo estilo que hoy llamamos *románico*.

Esta información se transmite en el interior de un pequeño recinto circular creado por un rollo de pergamino de gran formato. En el centro del

círculo, un atril con una pantalla táctil interactiva informa de los bienes muebles que, provenientes del valle de Boí, hoy forman parte de las colecciones del MNAC, se explica su simbolismo y se hace referencia a las fuentes iconográficas.

Siguiendo el recorrido que nos marcan los libros, llegamos al siguiente ámbito, *La Vall de Boí entre el Pallars Jussà y el Pallars Sobirà*, que se materializa sobre un gran libro abierto donde se proyecta una crónica de la época que va siendo leída por una voz en *off*.

De repente, el pergamino de la crónica se rompe y detrás aparece el cronista, un recurso que resulta muy eficaz para captar la atención del público. A través de la crónica, pero sobre todo a través de la visión personal del cronista, se explican las luchas condales en las que se vio inmerso el valle de Boí en los siglos XI y XII, el gran poder de los señores feudales y de la Iglesia y el trato que recibían los campesinos.

Vamos viendo cómo en todo el espacio interpretativo se utilizan la historia y las manifes-



© Vitrina interactiva que representa un escritorio monástico

© Detalle del escritorio interactivo



taciones artísticas locales para transmitir conceptos generales. Seguidamente, se llega a los *scriptoria* medievales. Muchos visitantes reconocen este espacio, lo han visto en películas o lo han recreado en su imaginación a través de sus lecturas, pero nunca han podido entrar dentro, tocar los escritorios, abrir los cajones, mirar su contenido, ver sus documentos. Ahora tienen la oportunidad de satisfacer su curiosidad. Para ello, cinco muebles recrean cinco *scriptoria* que se multiplican en el espacio gracias a un espejo que los refleja y que simula un espacio mayor y más diáfano. En este ámbito, bajo el título *Las nueve piedras vivas*, el público descubrirá las particularidades de los nueve templos del valle en tres momentos clave: la construcción, el redescubrimiento y la restauración. Para ello se utilizan dibujos, pequeñas escenografías situadas dentro de los cajones, reproducciones de documentos significativos y fotos de principios del siglo xx que pueden verse a través de visores ópticos situados en los escritorios para despertar la curiosidad del visitante.

Por último, llegamos a *Las voces del valle*. En este ámbito se reproduce el banco románico de Sant Climent de Taüll, que actúa como pantalla en la que se nos aparecen mediante proyección tres personajes claves en la historia del valle de Boí: el obispo Ramón Guillem, Berenguera de Erill y Puig i Cadafalch. Tres hologramas fantasmagóricos que, desde su época, nos relatan sus vivencias y nos hacen partícipes de su forma de entender el mundo, de los distintos significados que tuvieron las iglesias en función del estamento social al que perteneció cada personaje o al momento histórico en que vivió.

A lo largo del recorrido, también nos habremos encontrado con otros personajes escondidos entre los grandes libros que distribuyen los espacios: un campesino, un caballero y un juglar. Tres imágenes extraídas de las pinturas murales o los frontales de altar de las iglesias del valle y que se reproducen a escala humana.

Cada uno de los temas expuestos en los distintos ámbitos es introducido por breves textos que





🕒 **Módulo museográfico de carácter audiovisual que presenta a diversos personajes sentándose en bancos románicos e iniciando un diálogo**

🕒 **Detalle de la exposición con grandes libros que indican la importancia de los mismos en la época medieval**



se presentan en plafones o cartelas informativas en catalán, español, francés e inglés.

En un año, el espacio de interpretación del CRVB ha recibido cerca de 20.000 visitas. Un público con perfiles muy heterogéneos: familias con niños, asociaciones culturales, estudiantes de primaria, secundaria o universitarios, grupos de amigos, especialistas, población local, jubilados, etcétera, de procedencias muy distintas e intereses diversos.

El espacio de interpretación del CRVB permite la adaptación de la visita a las demandas de los distintos públicos; cada segmento de público puede realizar su visita en función de sus intereses o del tiempo del que dispone y salir satisfecho, con la sensación de que la visita que acaba de realizar al centro ha mejorado su experiencia global de su estancia en el valle.

Así pues, el espacio de interpretación del CRVB ha aportado al proyecto de gestión del conjunto románico del valle de Boí un plus de calidad que completa el resto de acciones realizadas en torno a este rico patrimonio cultural.

### **El patrimonio cultural como motor de desarrollo territorial**

El románico del valle de Boí es actualmente uno de los principales productos no solamente de la marca turística Vall de Boí, sino también de marcas turísticas de más envergadura, como Pirineu, Ara Lleida e incluso de la marca Cataluña.

Pensamos que una de las claves de todo el proceso tiene mucho que ver con la iniciativa local. En 1992, el Patronat Vall de Boí inicia las primeras



Vista general de Taüll

actuaciones turísticas en torno a las iglesias del valle; desde entonces, las acciones gestoras emprendidas en torno al conjunto patrimonial han sido impulsadas por las entidades municipales, desde el conocimiento del territorio y sus necesidades, con la complicidad fundamental de la población local y la cooperación e interés del sector turístico, público y privado.

Resulta evidente que sin la intervención de las grandes administraciones en la restauración de los monumentos y en el proceso de la declaración del conjunto románico como patrimonio de la humanidad, la situación actual no podría ser la misma; pero la restauración de las iglesias o la misma declaración de la Unesco no habrían tenido muchas consecuencias en el territorio si desde el Ayuntamiento de la Vall de Boí y sus órganos dependientes no se hubiera asumido la gestión y la promoción del conjunto o si los habitantes del valle no hubieran sentido el proyecto como propio.

El valle de Boí es un ejemplo paradigmático de un territorio que ha sabido utilizar su patrimonio cultural para crear una marca de calidad que le da identidad propia y que lo distingue de otros destinos turísticos.

El conjunto de iglesias románicas, el Parque Nacional de Aigüestortes, la estación de esquí de Boí Taüll Resort, el balneario de Caldes de Boí y un buen servicio hotelero y de restauración se conjugan dentro de un entorno rural y forman la oferta global necesaria para atraer y acoger al visitante que decide desplazarse hasta el valle de Boí en su tiempo de ocio.